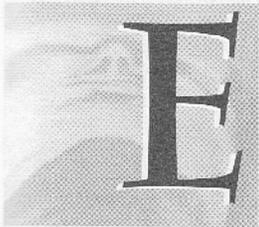


transformar la educación: Escuela de Alta Docencia



POR: MIGUEL
ANGEL TÉLLEZ

Director Escuela de Alta
Docencia

El planteamiento que hace José Brunner¹ acerca de la acción e intervención de la universidad en el mundo, se convierte en una invitación a la Corporación Universitaria Minuto de Dios (CUMD) para pensarse a sí misma y abrir caminos hacia nuevas prácticas y modalidades de trabajo que atiendan las necesidades tanto del país como del entorno que le rodea. Es entonces, cuando cobra sentido la fundación de una Escuela de Alta Docencia en esta Universidad.

Al pensar en una Escuela de Alta Docencia adscrita a la Facultad de Educación y que dé cobertura a toda la Universidad, se está planteando una nueva posibilidad de escuela, con características diferentes a las tradicionalmente conocidas, capaz de transformar la educación.

Desde su creación en el acuerdo 044 del 11 de febrero de 1998, por parte del Consejo Superior de la Universidad, se concibió a la Escuela de Alta Docencia (E.A.D.) como *una construcción racional antes que material, una nueva visión de la docencia frente a la globalización del conocimiento y ante la ciencia de la complejidad*.² En la actualidad y en concordancia con el acuerdo 110 del 2000, se adscribe la E.A.D. a la Facultad de Educación y se reestructura. Definiéndose en el siguiente sentido: en primera instancia se proyecta desde las actividades propias de una escuela, como lo plantea

Brunner, como un lugar para pensar, aprender, dialogar y soñar. Es decir, desde la E.A.D. se permite pensar en programas, actividades, enfoques educativos que, de una u otra manera, den respuesta a las necesidades del país y de manera particular a las necesidades de cada uno de los participantes y centros educativos. Por otra parte y mediante cada actividad, su filosofía y los lineamientos institucionales y nacionales, se articulan elementos que permiten estar actualizados en cuanto a las nuevas tendencias educativas, curriculares y tecnológicas. En tercer lugar, busca crear comunidad académica entre los docentes tanto de la Universidad como de las instituciones y áreas de influencia, esto a través de diálogo y el compartir experiencias, nuevos conocimientos y resultados de proyectos investigativos.

En este sentido y articulado a lo anterior, la E.A.D. sueña con una educación de mayor calidad cada día, unos docentes formados de manera integral que brinden una formación integral a sus estudiantes; sueña, además, con más y mejores programas de actualización y capacitación de docentes de forma que estén verdaderamente comprometidos con su hacer, desde su ser profesional.

Sin embargo, la Escuela no puede quedarse únicamente en pensar nuevas al-

ternativas, aprender desde lo cotidiano, compartir y dialogar desde nuevas comunidades de saberes, soñar en todo lo que posibilitaría una educación distinta y mejor cada día sino que además actúa, en coherencia con el Proyecto Pedagógico Universitario. Es decir, lleva a la realidad aquello que ha pensado y soñado, ejecuta los programas y lidera acciones necesarias para que, tanto los docentes como las instituciones, se permitan realizar una excelente labor docente.

Es por esto que, desde la formación integral de la docencia, pedagogía, didáctica e investigación interactúa con los docentes en ejercicio vinculados como educadores en cualquiera de los niveles de formación, tanto al interior de la CUMD como aquellos que hacen parte del área de influencia de la Universidad. Estos docentes se cualifican no sólo en su disciplina específica, sino en las disciplinas particulares de formación y en la investigación. De esta manera, contribuye a la realización de la misión de la Universidad Minito de Dios: "Facilitar el desarrollo integral de las personas y comunidades".³

Desde el enfoque social que caracteriza a la CUMD la intencionalidad de ser una universidad distinta, que crea alternativas de intervención en los procesos de desarrollo social, y forma profesionales "altamente calificados, técnicamente competitivos y éticamente orientados"⁴ para que responsablemente y de manera comprometida intervengan en la transformación del país. La E.A.D. se plantea como una propuesta para pensar y transformar la educación.

Por otra parte, la Escuela busca, además y en consonancia con la misión de la Facultad de Educación, ser una escuela de excelencia en pedagogía⁵; para ello, se vale de los aspectos citados anteriormente y busca llevar la docencia a su máxima expresión, es decir llevarla a una excelente proyección y ejecución de los aspectos relacionados con la pedagogía, la docencia, la calidad de la educación.⁶ De ésta for-



Irma Amato
Colección Museo de Arte Contemporáneo

ma, retoma los conocimientos previos de los docentes, valida las experiencias tanto de los docentes como de las instituciones en las cuales interactúa con el fin de permitir una mayor formación y así encamina sus acciones hacia el conocimiento y servicio al país, desde la educación.

Esta realidad muestra que, durante los últimos años se ha presentado un avance en la forma como la educación llega a las comunidades y sobre todo en el alcance que se tiene con las poblaciones menos favorecidas como lo señala el Plan Decenal de Desarrollo Educativo⁷ donde se mira a largo plazo la política educativa nacional y se plantea la posibilidad de dar continuidad a las acciones que se definen como política del estado. El documento señala, además, que la educación al convertirse en principal instrumento con que cuenta un pueblo para realizar su proyecto de nación, debe tener propósitos relacionados con el desarrollo del conocimiento, la ciencia, la

técnica y la tecnología. Por otra parte, señala que la educación debe contribuir en forma eficaz y sistemática a la profundización de la democracia, la participación ciudadana, la construcción de una cultura de convivencia, el respeto de los derechos humanos y a la conquista de la paz.

Sin embargo, aún es inconcebible que los datos que arrojaba la Declaración mundial de educación para todos (UNICEF. 1990)⁸ luego de un diagnóstico en términos de acceso a la educación de niños, mujeres y adultos y sus posibilidades de completar por lo menos el ciclo básico, no hayan sido superados en gran número con el paso de los años y las múltiples intervenciones de orden político y económico de los diferentes países.

En el último Foro Mundial de Educación⁹, conocido como la Declaración de Dakar, los datos variaron, mostrando un progreso significativo en algunos países. De forma general, se habló de 113 millones de niños sin acceso a la educación primaria, 88 millones de adultos analfabetos. También, se habló de la discriminación de sexos en el sistema educativo y se mostró cómo la calidad del aprendizaje y la adquisición de valores humanos y habilidades sigue siendo menor que, las aspiraciones y necesidades, de los individuos y las sociedades.

Estas cifras, que hacen parte del estudio de una dura realidad mundial, reflejan, en gran medida, la realidad de nuestro país. En el diagnóstico realizado para la elaboración del plan de desarrollo educativo¹⁰ 1999-2004 se señalan como problemas centrales en educación los siguientes: a) inequidad en el acceso y la calidad y en la distribución por regiones, zonas y grupos de ingresos; b) Inasistencia escolar por falta de cupos, distancia de las escuelas y costos; c) deficiencias en los sistemas de asignación de recursos, limitaciones normativas en competencias y funciones, debilidades institucionales y de talento humano para la gestión del sector; deficiente calidad de la educación, entre otras. Según cifras estipuladas por la Dirección Nacional de Planeación¹¹ el servicio educativo en el país contaba en 1995 con 387.561 docentes en educa-

ción preescolar, primaria y secundaria, 57.022 establecimientos educativos y 266 instituciones de educación superior.

A pesar de los esfuerzos económicos realizados por el estado, el país sigue presentando profundas debilidades que se reflejan en el hecho de que el 11.1% de la población entre 15 y más años de edad es analfabeta absoluta. El índice de cobertura insatisfecho en la básica primaria es del 16%, en la básica secundaria es del 54% y a la superior sólo tiene acceso el 11,5% de la población comprendida entre los 18 y 25 años de edad. Realidad que se agrava cuando la situación política actual, la incertidumbre y el descontento por la situación de violencia, corrupción y pobreza han llevado a que se concentren en las principales ciudades millones de desplazados y que, en los dos últimos años, el número de estudiantes de colegios privados que ingresaron a la educación pública haya aumentado considerablemente.

En la actualidad y aunque se dio una apertura de cupos en los colegios, aún abriendo muchos más espacios educativos y creando concesiones con entidades privadas para la administración y manejo de algunos centros educativos, éstos son insuficientes para el número actual de niños y jóvenes que no tienen acceso a la educación y para los niveles de deserción escolar; pues, de cien niños que inician el primero de primaria, 60 terminan quinto grado y sólo 40 de ellos lo hacen en cinco años¹².

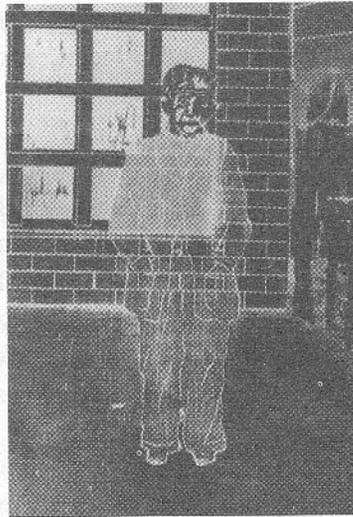
Esto es parte de una realidad a la cual se suma la calidad de la educación que ofrecen las instituciones educativas. En este sentido es fundamental el papel que cumplen los maestros y la invitación a renovar y adecuar la formación a los nuevos contextos. El informe de la Unesco¹³ dedica un capítulo a los maestros en busca de nuevas perspectivas en el que se señalan las siguientes ideas relacionadas con el tema. En primer lugar para mejorar la calidad de la educación hay que mejorar la formación, la situación social y las condiciones de trabajo de los maestros. El papel de los maestros como agentes de cambio nunca ha sido tan evidente como hoy; los docentes y la escuela han de afrontar nuevas tareas; el trabajo del

docente no consiste en transmitir información ni siquiera conocimientos sino en presentarlos en forma problemática, poniendo los problemas en perspectiva...

Estos aspectos se convierten en tareas que le competen a las instituciones educativas, a los maestros, al Estado y a las instituciones formadoras de maestros. Pues, como afirma el Documento del ICFES sobre la formación de Profesores en la Educación Superior: algunas instituciones han crecido sin una definición clara de su responsabilidad en la formación de profesionales y sin un balance social que revele su contribución al desarrollo científico y tecnológico del país¹⁴.

De ahí, que el papel de la Educación Superior como respuesta a la crisis y las necesidades del mundo en el campo educativo, lleven a concretar las funciones que cumplen y deben cumplir las universidades. Al respecto, Antanas Mockus¹⁵ señala que la Universidad tiene varias características. La primera es que tiene dos dimensiones conjugadas: la de una comunidad formada por los universitarios y la de una institución con ciertas particularidades que permiten considerarla una institución universitaria. La segunda, la universidad es una matriz de conservación y al mismo tiempo una matriz de cambio. En tercer lugar, acentúa el papel de la universidad con la academia, esto es, con la formación y la investigación. A estas características sólo falta añadirle de forma más visible la tercera misión que le ha sido asignada a la universidad: la extensión o el servicio como lo cita el documento del ICFES¹⁶. Es el servicio que ofrecen las universidades el aspecto que presenta mayores diferencias entre las instituciones educativas por la forma de concebir los cambios que se producen y de llevar a cabo la labor de orientación, en las prácticas profesionales y los servicios de extensión.

Luego de apreciar cómo en octubre del 2000, noventa de doscientas ochenta y tres instituciones de



CONTINÚA EL PROCESO DE FORMACIÓN DE QUIENES YA SON DOCENTES, CREANDO COMUNIDADES EDUCATIVAS QUE PIENSEN Y TRANSFORMEN LA EDUCACIÓN.

educación superior redefinieron sus funciones básicas a la luz de las implicaciones que tiene para el país y, para sí mismas la globalización, la revolución en el campo de las teorías de la comunicación y la información y las nuevas demandas de la sociedad colombiana; por ello, vale la pena traer a colación la pregunta que señala Luis E. Orozco S.¹⁷: ¿han renovado tales instituciones sus compromisos con el conocimiento (en los niveles y grados que este posee en la actualidad) con lo público y con los aspectos ético-políticos del desarrollo? No se puede hacer un análisis de las distintas universidades y las reformas que cada una de ellas realizó en los diversos programas de formación de docentes, con ocasión del proceso de Acreditación ante el Consejo Nacional de Acreditación (C.N.A.); pero, es necesario señalar que la Universidad Minuto de Dios no se ha quedado atrás. En los diez años de existencia ha partido del análisis de la realidad del país, la ciudad y los campos de acción de los estudiantes para orientar su quehacer, a partir de unas necesidades particulares.

Hasta ahora, se ha intentado dar una respuesta más o menos clara sobre el sentido de la E.A.D, en la CUMD, ya que durante estos primeros diez años ha estado latente la preocupación por la calidad de la Educación al formar docentes comprometidos con la realidad nacional y mundial, capaces de transformarla; formación que toma sentido en los procesos de intervención social y en las implicaciones que esto tiene para lograr construir una sociedad donde la

base sea la educación de calidad. Este proceso amplía su horizonte no quedándose sólo en el pregrado, sino apuntando a quienes ya son docentes, quienes ejercen la vocación, la profesión y el arte de señalar el camino a los discípulos.

Desde esta perspectiva y, como afirma Mario Díaz, la pedagogía se convierte en una práctica de regulación social y en este sentido no existe como ciencia sino como práctica social¹⁸. La E.A.D. tiene también esta preocupación al centrar su actividad en la recuperación de las fuentes de la pedagogía que se encuentran en la escuela, en la formación para la crisis del país por medio de los valores, la investigación, el trabajo en equipo, la disciplina del maestro, el crecimiento en el campo de formación específico de cada maestro, la didáctica y cada uno de los sueños que pueden gestarse y nacieron desde la escuela.

En este sentido mediante los servicios que presta a la misma universidad, a otras instituciones educativas, a grupos de maestros y a las comunidades más necesitadas¹⁹, continúa el proceso de formación de quienes ya son docentes, creando comunidades educativas que piensen y transformen la educación. Es decir, se plantea como una alternativa en el proceso de transformación de la educación de forma que cada día y con calidad, se transforme al país.

En este orden de ideas, la E.A.D. tiene cuatro líneas de acción en las que se suscriben diversos proyectos, estas son:

FORMACIÓN PERMANENTE DE DOCENTES.

Tradicionalmente se conoce y designa con el nombre genérico de formación de docentes la formación inicial, actualización, superación, capacitación y nivelación de los docentes²⁰. En este ámbito, nos centramos en el sentido de cada una de esas acepciones desde los horizontes que nos enriquecen, como son: la actualización (entendida como la profundización y ampliación de la formación inicial incorporando nuevos elementos tanto a nivel de la disciplina específica, como en los aspectos metodológicos y didácticos), este proceso hace parte de una formación posterior junto con la superación y la

profundización (donde se amplían los conocimientos obtenidos en la formación inicial, bien sea mediante estudios de postgrado o mediante programas de actualización); otro componente básico es el de capacitación, (que implica un proceso formativo en algunos aspectos particulares de una disciplina específica), en este sentido la Formación Permanente de Docentes permite que estos, no sólo se actualicen sino que obtengan herramientas pedagógicas, didácticas, disciplinares para el ejercicio de su labor.

Ahora bien, se habla de un proceso porque, si algo es claro es que, la formación docente es un proceso de toda la vida, que recoge la formación inicial de pregrado y que se vale de todo aquello que el docente ha ido asimilando durante su formación y su práctica a través de programas de actualización y capacitación permanente. Así, aunque pasa por varias etapas en la adquisición de conocimientos este proceso no termina con la consecución de un título, el maestro siempre debe estar abierto a nuevos hallazgos, a evaluar su acción pedagógica y perfeccionar cada día su ser y su quehacer como docente.

Ahora bien, ¿qué es lo específico en la formación de los docentes de la CUMD y que la diferencia de otros procesos de formación? Para responder, se acude a la interioridad misma del proceso formativo de los docentes, desde su identidad personal y su formación humana relacionadas con su formación profesional, su práctica educativa, la historia de vida personal y profesional y la tradición crítica de la pedagogía en relación con el entorno (la comunidad, las expectativas éticas, estéticas, políticas, económicas, culturales, científicas y tecnológicas) para que comprendan la crítica realidad educativa colombiana en sus niveles sociales más necesitados y sean capaces de transformarla²¹; por ello, en los programas de formación permanente de docentes se tiene como objeto de investigación la realidad educativa nacional.

De manera específica, la E.A.D. diseña e implementa programas de formación, capacitación y perfeccionamiento docente, con criterios de flexibilización e

innovación curricular, ofrecidos como cursos libres, diplomados, programas de ingreso y ascenso al escalafón docente.

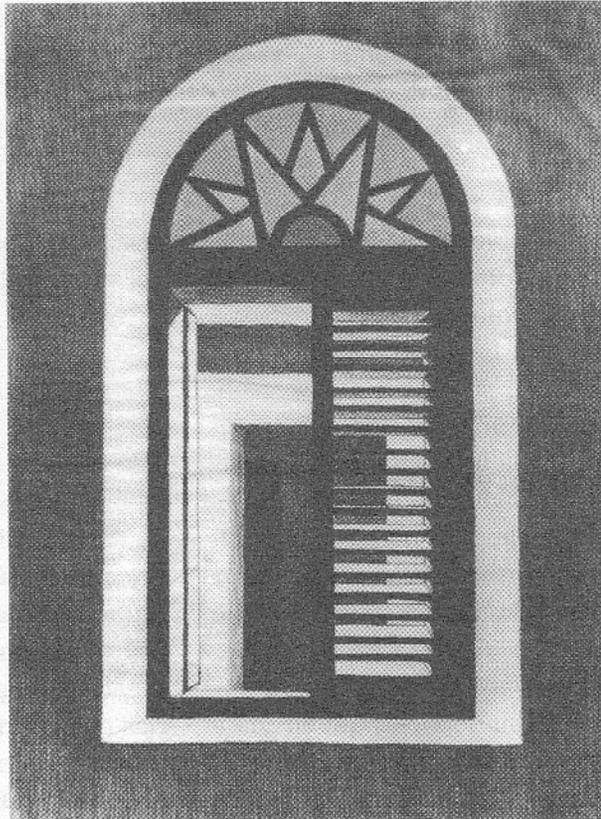
ASESORÍAS Y SERVICIOS

En esta segunda línea de trabajo, la E.A.D. se convierte en un espacio de encuentro alrededor de la docencia y del quehacer pedagógico, para garantizar la calidad de la educación y el reconocimiento social del educador. Esto se logra por medio de cursos, seminarios, talleres, y el acompañamiento pedagógico a Instituciones y su cuerpo docente, o grupos de docentes de diversas instituciones que se concentran alrededor de una temática específica.

Con las asesorías y servicios prestados se busca, además, construir alternativas pedagógicas y didácticas para fortalecer y profesionalizar el ejercicio docente propiciando ambientes investigativos para cualificar el rendimiento integral de la educación permanente, a distancia, presencial o la ofrecida por las nuevas tecnologías educativas.

PERFECCIONAMIENTO DOCENTE.

En este espacio y en unión con la Vicerrectoría Académica, se vela por la formación, capacitación y perfeccionamiento continuo de los docentes vinculados a la Universidad, estableciendo políticas generales y prestando los servicios de asesoría y acompañamiento a las diversas Facultades y centros de formación. Para llevar a cabo esta tarea, se plantean diplomados, talleres, conferencias, tertulias, cursos, en diversos espacios y momentos del año académico para la consolidación de una planta docente altamente calificada, que continúe su proceso de formación integral y llegue a especializarse en la docencia universitaria, siendo esta una potencialidad que repercutirá en la calidad de los profesionales egresados de la Universidad y por tanto en beneficio del País.



"Ventanita de Saba"
Emilio Sánchez
Museo de Arte
Contemporáneo.

PRÁCTICAS PROFESIONALES DE LOS ESTUDIANTES.

Es con las prácticas profesionales como los estudiantes inician su compromiso social con comunidades menos favorecidas y es allí donde hacen realidad lo que han aprendido en el aula, permitiendo que a través de un proyecto de investigación, pasantía o proyecto de grado les permita plasmar sus iniciativas para brindar alternativas de cambio a la educación que se ofrece actualmente y pueda pensarse cada día con una educación de mayor calidad. Para ello y, mediante la coordinación de las prácticas profesionales, de los estudiantes de pregrado de la Facultad de Educación, se orientan las actividades que éstos realizan de manera que incidan en el entorno social, de manera efectiva y permitan llevar a cabo la misión y políticas funcionales de la Facultad de Educación y, por tanto, de la EAD.

De esta forma, la E.A.D. desde su campo de acción se convierte en una alternativa de transformación para el país; pues, es a partir de la educación de los espacios de reflexión que se creen, de los sueños que,

poco a poco, se convierten en realidad, y de las actividades educativas que transforman al ser humano, su entorno, la cultura y un país, como se construye un nuevo orden social, de acuerdo con A. Magendzo²²; la posibilidad de progreso y desarrollo de los pueblos depende de la educación, como factor social.

En esta medida la CUMD, en forma contraria a aquellos que apocalípticamente²³ han señalado la muerte de la Escuela, -por el avance de la tecnología, la informática y las facilidades de acceso al conocimiento- al crear y desarrollar la Escuela de Alta Docencia permite que aún existan maestros que, tercamente, se resistan a morir y por el contrario continúen siendo un faro. Así mismo, continúa su obra educadora haciendo cosas interesantes y valiosas, expresándose reflexivamente, encarnando en sí misma su ser, y creando tanto nuevas prácticas como posibilidades de trabajo. Es decir, convirtiéndose en otra posibilidad para darle un nuevo rumbo al país, pensar y transformar la educación.

Bibliografía

1 Brunner, José J. Educación Superior en América Latina: Cambios y desafíos. Santiago de Chile. FCE.1989
 2 CUMD. Presentación de la EAD. Documento de Circulación Interna. 1998, Pág. 2.
 3 P.E.U. Proyecto Educativo Universitario. Versión 2.2. Santafé de Bogotá, Junio 1999. Pág.10
 4 CUMD. Proyecto Educativo Universitario (PEU). Versión 2.2. Santafé de Bogotá, Junio 1999. No. 44. Pág. 10.
 5 P.P.F.E. Proyecto pedagógico de la Facultad de Educación. Versión 2.3. CUMD, Agosto de 1999. Pág.33.
 6 CUMD. Proyecto Educativo Universitario (PEU). Versión 2.2. Santafé de Bogotá, Junio

1999. No. 44 Pág.10
 7 M.E.N. Plan decenal de desarrollo Educativo. Bogotá, Febrero de 1996. Citado en Estudios científicos en educación. Plan estratégico 1999-2004. Colciencias 1999. Pág. 22ss
 8 Los datos generales que presenta el informe de Unicef en el diagnóstico con fecha 1990 y con el tema " Educación para todos" son los siguientes: 100 millones de niños incluyendo 60 millones de niñas sin acceso a la educación primaria, 960 millones de adultos (dos tercios mujeres) que son analfabetos absolutos o funcionales, un tercio de los adultos del mundo sin acceso al conocimiento impreso, destrezas y tecnologías para mejorar su calidad de vida y ayudarlos a adaptarse al cambio social y cultural, y más de 100 millones de niños que no completaba su educación básica.
 9 Declaración de Dakar. "Educación para todos: cumplimiento de nuestros compromisos colectivos ". 28 de Abril de 2000.
 10 Ministerio De Educación Nacional: Estadísticas de educación. Bogotá,1995. Citado en el Proyecto Pedagógico de la Facultad de Educación. Versión 2.3. CUMD, Agosto de 1999.
 11 DNP. Unidad de desarrollo social. División de indicadores y orientación del gasto social. Boletín No 3 Sistema de indicadores sociodemográficos para Colombia SISD. Bogotá, 1994. Citado en Estudios científicos en educación. Plan estratégico 1999-2004. B. Cit. Colciencias 1999. Pág. 31ss
 12 DNP Documento CONPES, 2738 de 1994. MINEDUCACION-DNP. UDS. El salto educativo. La educación, eje del desarrollo del país. Bogotá.
 13 Delors Jacques. La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco. Madrid Santillana, 1996. Citado en el Proyecto Pedagógico de la Facultad de Educación. Versión 2.3. CUMD, Agosto de 1999.
 14 ICFES. Formación de Profesores en la Educación Superior. Programa Nacional.. Bogotá. 2000. Pág. 9
 15 Mockus S. Antanas. La misión de La Universidad. Conferencia. 1987
 16 ICFES. Op. cit. Pág. 22
 17 Orozco S. Luis Enrique. El Tiempo. 1 de Octubre de 2000.
 18 Diaz, Mario. La formación de Docentes. MEN. ICFES. 2000
 19 Escuela de Alta Docencia. Presentación. Documento de Circulación Interna. 1998, Pág. 2.
 20 Greybeck D. Bárbara, Moreno B. María Guadalupe, Peredo Merlo María Alicia. Reflexiones acerca de la formación de docentes. citado en el art. "la praxeología pedagógica como método en los P.F.P.D. " congreso de formación de maestros del Departamento de Boyacá. Miguel Angel Téllez T. 2000
 21 Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Educación, P.P.F. Cap.III. Direccionamiento de la Facultad de Educación. 1999.
 22 Magendzo A. Curriculum y cultura en América Latina. Chile. P.I.I.E.1986
 23 Orozco S. Luis Enrique. El Tiempo. 1 de Octubre de 2000.

Una de estas podría ser su tarjeta de presentación.
 Comuníquese con el Centro de Posgrados del Minuto de Dios e inicie un ascenso en su carrera.

Procesos de Lecto Escritura: semipresencial
 Ambientes de Aprendizaje: a distancia

PLANES DE FINANCIACION.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios

MARTINA ESPINOSA P.
Especialista en Procesos Lecto-Escriturales

MARTINA ESPINOSA P.
Especialista en Diseño de Ambientes de Aprendizaje Apoyado en Tecnologías de la Información

Corporación Universitaria Minuto de Dios-CPEC
 Cll 119 # 2-46 (Usaquén) • Tels: 656 64 55 - 438 05 99 - 436 72 42 • Bogotá D.C. • www.uniminuto.edu • educacion@uniminuto.edu

MERN 0284 04 2000 MERN 1789 de 2000
 MINISTERIO DE EDUCACIÓN